



Reflexiones de Pedro Aranda

Partiendo de un simple enunciado de tres preguntas:

Tú... ¿vives en mí?

Yo... ¿vivo en ti?

Todos... ¿somos uno?

el profesor Pedro Aranda ha escrito un breve conjunto de reflexiones al amparo cercano de la definición tan sencilla como profunda, de Blaise Pascal, cuando éste dijo que "el hombre es una caja pensante". Y como en realidad lo es, corresponde al hombre desentrañar el misterio inextricable de su pensamiento.

Las reflexiones que nos ocupan, apuntan precisamente al afán de discernir sobre el sentido existencial de la vida, desde su fuente primigenia: "la Convivencia, la Comunicación humana". Hay en esta tarea una búsqueda apasionante.

Vicente Mengod asevera, al comentar la aparición de la segunda edición de un libro del profesor universitario, Humberto Giannini: "El hombre inquieto busca su camino, empuja el báculo de peregrino, se siente filósofo y busca la verdad". Y es, precisamente, el sentido más palpable de las reflexiones del profesor Pedro Aranda.

"Si queremos encontrarnos... te invito a caminar entre el aparecer y el ser".

La invitación se proyecta más allá del enunciado, confirmando aquello también observado por Mengod, en el sentido de que es necesario registrar las armonías y discordancias del ser, distintas en cada momento, porque la vida está hecha de apariencias.

Son, justamente, las apariencias los pilares, el fundamento de estas reflexiones, henchidas de palpitantes vivencias, no exentas de emoción y escritas en un lenguaje sencillo, armonioso y claro. Se cumple aquí lo que preconizaba Ortega, al afirmar que "la sencillez es la cortesía del filósofo". Esta cualidad está adscrita al pensamiento del profesor Aranda Astudillo, cuando

medita, razona y expone, en un peregrinar breve y conciso ese mundo vivencial que todos llevamos dentro, si lograr explicarnos, muchas veces, el sentido de nuestras reacciones, de importancia vital en la convivencia humana y, sin cuya realidad no sería posible la comunicación entre los seres.

Esa es, en buena hora, la intención que el autor ha querido servir, para que estas reflexiones estimulen, a su vez, determinados grupos, los que tendrá aquí un campo extenso para meditar sobre los diversos planteamientos presentados y desde donde surgiría un diálogo, útil y necesario, al progreso intelectual del individuo, como de todo grupo humano.

De otro lado y bien lo observó Werner Wolff, hay que atenderse a los movimientos expresivos de la condición humana. Estos movimientos "son las emociones que llegan a hacerse visibles por medio de las reacciones corporales, ya que todo cuerpo participa en la respuesta a un estímulo emocional: sorreír, reír, sollozar, gritar, brincar, gesticular y bailar son algunas de las muchas "palabras" del lenguaje corporal".

Y este lenguaje es el que nos une nos desune en los campos de lo físico espiritual de la vida.

El trabajo del profesor Aranda tiene esa valiosa divisa: Intentar la comunicación intensiva de la expresión silenciosa, de aquella que, encontrándose escondida en los pliegues más profundos e invisibles de nuestra mente, de nuestra vida síquica, tiene la más extraordinaria importancia. Es la Comarca donde anida el amor, que es la fuente de vida, el tránsito por todos sus caminos, hasta el último de ellos, el que nos lleva a la muerte.

Se publicará este interesante libro gracias a una valiosa cooperación: la DIGEDER II Región, hecho que hay que celebrar.

Alfredo Aranda

El Mensajero, Antofagasta, 10. III. 1988 p. 2

Reflexiones de Pedro Aranda [artículo] Alfredo Aranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aranda, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reflexiones de Pedro Aranda [artículo] Alfredo Aranda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile